

Ayudanos a ver

Que no tenemos que tener miedo

4 de abril, 2021 / Dan Solofra

¹ Después del sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. Mateo 28:1, NVI

El miedo y la tristeza cegaron a los seguidores más cercanos de Jesús ante la posibilidad de un domingo de resurrección.

² Sucedió que hubo un terremoto violento, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra y se sentó sobre ella. ³ Su aspecto era como el de un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. ⁴ Los guardias tuvieron tanto miedo de él que se pusieron a temblar y quedaron como muertos. Mateo 28:2-4, NVI

El miedo es una reacción natural (y apropiada) cuando se está del lado equivocado del poder de Dios.

⁵ El ángel dijo a las mujeres: No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. ⁶ No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Mateo 28:5-6, NVI

²⁵ Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. Romanos 4:25, NVI

La muerte y resurrección de Jesús restauraron nuestra relación con Dios y eliminaron cualquier necesidad de temerle.

⁷ Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: “Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán”. Ahora ya lo saben.” Mateo 28:7, NVI

Los ángeles ayudaron a las mujeres a ver mas alla del domingo y ver el propósito que Dios había planeado para sus vidas.

⁸ Así que las mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, asustadas pero muy alegres, y corrieron a dar la noticia a los discípulos. Mateo 28:8, NVI

La tumba vacía es donde el miedo y la alegría coexisten mientras entendemos el significado del Salvador resucitado.

⁹ En eso Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se le acercaron, le abrazaron los pies y lo adoraron. ¹⁰ —No tengan miedo —les dijo Jesús—. Vayan a decirles a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán.” Mateo 28:9-10, NVI

La resurrección de Jesús me ayuda a ver claramente que:

1. No necesito tenerle miedo a Dios.

2. Soy libre de adorar a Jesús.

3. Tengo un propósito de vida que está estrechamente relacionado con Jesús.

VERSO PARA MEMORIZAR

⁵ El ángel dijo a las mujeres: No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. ⁶ No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Mateo 28:5-6, NVI

Mi siguiente paso: Jesús ganó la victoria sobre la muerte. No necesito tener miedo. Puedo celebrar mi identidad como su hijo, mi destino de vivir eternamente con él en el cielo y mi propósito de vivir para adorar y compartir las buenas nuevas.

¿Cuál es tu próximo paso hoy?

Márquelo en su tarjeta de comunicación.